34.3

Había una vez, en un faro en medio del mar, un señor que cuidaba, que cuidaba el faro. Se dio cuenta que hubo un gran terremoto, el cual destruyó, trizó su faro, que era su hogar. El terremoto produjo un movimiento telúrico que hizo que las que el mar se volviera loco, y en eso ve con su telescopio que a lo lejos hay un barco que debe estar en problemas por el movimiento del mar. Cuando sube a prender la luz del faro se da cuenta que en el terremoto le cayó a la luz una viga que rompió la ampolleta por, y toda las demás ampolletas estaban rotas, entonces no podía alertar a los marineros que ahí había un faro y podían chocar y morir todos. En eso, se le ocurrió la gran idea, que no es tan grande, de, eh, prender la cortina de su casa, y su casa entera, para que los marineros puedan ver que allá estaba el faro. Como vio después el señor del faro que el barco se dio cuenta de que estaba ahí el barco, giró, se fue a otro lado, y él, él se fue a dormir.